

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripción.

En la Redaccion, calle de Alayor n.º 15.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

Juésves 24.—Octava de San Antonio Abad.
Viérnes 25.—La Conversion de San Pablo, Apóstol.
Sábado 26.—San Policarpo, obispo y mártir.

Cultos.

Juésves 24.—La Misa y el oficio divino son de la Octava de San Antonio con rito doble y color blanco.

¿ES PECADO MORTAL RECIBIR EDUCACIÓN EN ESCUELAS NEUTRAS?

II

Obsérvese que no es la Iglesia sólo quien condena y anatematiza las escuelas neutras ó laicas; lo hacen hombres que no pertenecen á ella, que profesan principios muy distintos. Como prueba citaremos los testimonios siguientes, que vemos publicados en varios periódicos católicos:

«La Religion debe ser la primera leccion y la leccion de todos los dias.» (DIDEROT).

«Tengo por cierto que un sistema de educacion nacional no basado sobre el conocimiento de la Religion produciría un desastre nacional, más funesto para el Estado que para la Iglesia.» (DISRAELI, *Estadística de Inglaterra*).

«Sin instruccion religiosa no hay buen

sistema de educacion; no basta enseñar la Religion á los que deben predicarla; es menester enseñarla á los que la deben practicar, es decir: *á todo el mundo*. Crear escuelas industriales sin enseñanza religiosa es *organizar la barbarie, y la peor de todas las barbaries.*» (GIRARDIN.)

«La instruccion es nula sin educacion, y la educacion es nula sin Religion. Para que la instruccion primaria sea verdaderamente buena y socialmente útil, ha de ser profundamente religiosa.» (GUIZOT, *Circular á la Direccion de Instruccion pública de Francia.*)

«No hay más que una voz, para proclamar que sin la Religion no hay educacion moral posible, y que debe ser el alma de las Escuelas Normales de Maestros.» (JOUFROY, *Repports á l' Academie des Sciences morales et politiques, 1840.*)

«No hay educacion posible sin ideas religiosas. En cuanto á mí, no temo afirmarlo: si estuviera en la imprescindible necesidad de escoger para un niño entre saber leer y saber rezar... — ¡que sepa rezar! — diría — pues rezar es leer en el más bello de los libros, en la mente de Aquél de quien emana toda luz, toda justicia y toda bondad.» (LE-GOUVE miembro de la Academia Francesa. *Discurso pronunciado en la distribucion de premios en el Liceo Morge.*)

«Yo pido formalmente otra cosa que esos profesores laicos, en gran número detestables. Quiero hermanos; aunque en otro tiempo haya podido desconfiar de ellos. Quiero hacer omnipotente la influencia del clero. Quiero que la acción del Cura sea fuerte, mucho más fuerte que hoy día; porque cuento con él para propagar la buena filosofía, que enseña al hombre que está en la tierra para sufrir... Sí: nunca lo repetiré bastante: la enseñanza primaria no producirá buenos resultados sino en tanto que el clero ejerza en ella grandiosa influencia.» (THIERS; *Les débats de la Comisión de 1849.*)

«Deben ser llevados á los tribunales aquellos padres que envían á sus hijos á las escuelas en cuya puerta está escrito: «Aquí no se enseña Religión...» La enseñanza religiosa es, en mi concepto, más necesaria hoy que ha sido nunca. A medida que el hombre se desarrolla, más debe creer... Quiero, pues, sinceramente, diré más, quiero ardientemente la enseñanza religiosa.» (VÍCTOR HUGO. *Discurso de la Asamblea Nacional de Francia, 15 de Enero de 1850.*)

III

En Francia, en donde la revolución ha impuesto á la nación la enseñanza laica, aumenta la criminalidad de día, en día, sobre todo en los niños. La justicia criminal, la policía y hasta las administraciones de ferrocarriles tienen que perseguir desmanes de niños que nunca habían ocurrido. Las pedradas á los trenes, las obscenidades escritas en los vagones son cosa reciente. Ocho-cientos muchachos organizados de los barrios de Montmartre y Saint-Oven de París se apedreaban y apaleaban recientemente á punto de provocar las iras y protestas de la prensa revolucionaria. De las luchas entre barrio y barrio se pasó á las riñas entre las escuelas, y no pocos padres veían llegar á casa á sus niños descalabrados ó medio muertos. Un niño fué asesinado por sus camaradas en la avenida Trudainé y el crimen quedó impune.

A todo esto los maestros se lavaban las manos diciendo que el niño es libre, y lo que no pasa dentro de la escuela no cae bajo la jurisdicción del Profesor.

Y ¿qué diremos, del efecto que á los niños hace la literatura laica? Una colegiala de catorce años, que vestía de corto, y leía largas novelas, se suicidó hace pocos meses con un estudiantillo de su edad, lanzándose delante de una locomotora. Dos niños de trece y diecisiete años han robado en Grenelle 10.000 francos, que constituían los ahorros de su pobre padre, y lo han gastado como el hijo pródigo. Otros dos niños de Arrás, de quince á dieciseis años, de familias acomodadas, y primos, han escrito una novela de sangre y convenido en ejecutarla. Y en efecto han comprado dos navajas y asesinado bárbaramente á una niña de quince años, á quien alevosamente alejaron de su madre. Apesar de su edad, el Tribunal los ha condenado á quince años de presidio y 4.000 francos de daños y perjuicios.

En París se ha suicidado hace muy poco tiempo un rapazuelo de quince años, por envidia de un hermanito; otro de la misma edad alquiló un coche, y dentro se disparó un tiro que le causó la muerte; en el Puente Nuevo la policía detuvo á un chiquillo de nueve años que se arrojaba al Sena porque su madre le había reprendido. También en España principian á sentirse las funestas consecuencias de estas enseñanzas. En Zaragoza se suicidó en Febrero último un niño de doce años. Era hijo del Director de la escuela laica ó atea de aquella ciudad. He aquí como refiere el hecho un periódico de la localidad:

«Llamábase el infeliz Vicente Cuadra y era hijo del Profesor de la escuela laica establecida en la calle de San Lamberto, de Zaragoza, á la cual también asistió como alumno. Su aplicación dejaba mucho que desear, y el jueves por no saber la lección, fué castigado por su padre y maestro á re-

solver un problema y sacar diez copias de él, no sin que además le hablase del triste porvenir que en el mundo alcanza á los holgazanes. Salió el padre, ya de noche, á hacer una visita, quedando en casa con el niño la sirvienta y una persona de la familia. El niño se puso á escribir, no el problema encargado por castigo, sino una carta á su padre con frases injuriosas, y otra que así decía: «Me mato porque mi padre no me quiere y porque estoy desesperado».

No sabemos si á estas horas se arrepentirá el desventurado padre de no haberle enseñado el Catecismo.

IV

Una Revista de esta Corte, *La Controversia*, traslada á sus columnas las impresiones de un autor protestante de los Estados Unidos, en cuya relacion se encuentran párrafos tan desconsoladores como el siguiente:

«Esta enseñanza (*la laica obligatoria*) ha producido los más funestos efectos sobre las costumbres, la política y la educacion. En la sola ciudad de Nueva York el presupuesto escolar asciende á 20.300.000 fancos. ¿Cuál es el resultado de estos prodigiosos gastos? La masa de los discípulos de las escuelas públicas es profundamente ignorante. Esto en lo que concierne al progreso científico; las consecuencias morales son terribles. Nuestras ciudades están invadidas por jóvenes desocupados y viciosos. Los campos infestados de vagamundos, raza desconocida de nuestros padres. La corrupcion de nuestros cuerpos legislativos es tan grande, que los especuladores están seguros de obtener á precio de oro todas las leyes relativas á sus intereses. La corrupcion electoral se practica desvergonzadamente; la magistratura está degradada. La mala fe en los negocios es cosa corriente, y la política es un comercio. El respeto filial y el amor paternal se han debilitado; la modestia en los jóvenes de ambos sexos ha desaparecido, y *por nada se ruboriza*. A nosotros no nos ex-

traña tan *excelentes* resultados; pero no está de más que se digan y publiquen para enseñanza de incautos.»

No basta que se publiquen, es necesario que los padres de familia se penetren bien del crimen que cometen enviando ó permitiendo que vayan sus hijos á las escuelas de que nos venimos ocupando, en las que no se pronuncia el nombre de Dios, pero se canta en cambio, *en pie y con la cabeza descubierta la Marsellesa* ó un cántigo análogo.

Gacetilla.

LAS PENAS DE CRISPI.

Como todos los mortales tiene Crispi sus penas y sinsabores, que no siempre soplan los vientos favorables. La estrella de Crispi, de ese Crispi que es la encarnacion más feroz de la masoneria encumbrada en él al poder comienza á palidecer y á declinar hácia su ocaso. En el Quirinal no están del todo contentos de él; de Berlin recibe palabras muy frias ó peor; en el parlamento comienza contra el ministerio presidido por él una oposicion que podria llegar á ser muy seria. El Sr. Nicotera con un fútil pretexto declaró inesperadamente que harto ha callado por motivos patrióticos pero que en adelante cumplirá con su deber de diputado y hará el papel de censor.

Lo que contraría mucho al ministerio Crispi es el movimiento contra la guerra que de cada dia se acentúa más en Italia, mientras de Berlin llegan al Quirinal órdenes fulminantes para que haya nuevos armamentos y nuevos preparativos de guerra, entre ellos, el de formar un campo atrincherado entre Génova y Ventimiglia lo cual seria un acto grave y de verdadera provocacion á Francia.

Además la guerra que parecia halagar á Crispi preocupa ya mucho al Gobierno, pues Italia evidentemente no está bastante pre-

parada. Faltan en gran parte las nuevas armas perfeccionadas y no se improvisan en un instante; los soldados son excelentes, pero los oficiales notoriamente poco hábiles y escasos en número; la marina espléndida y al parecer formidable no lo sea tal vez más que en apariencia, y hombres competentes dudan mucho que los grandiosos acorazados *Duilio*, *Lepanto* é *Italia* puedan ser verdaderamente utilizables para la guerra.

Pero lo que falta sobre todo es dinero; es verdad que el Parlamento votó la suma de 150 millones de pesetas para gastos militares, pero de donde saldrá este dinero?

El ministerio propuso dos aumentos de impuestos pero fueron unánimemente rechazados por la Cámara, y algunos diputados declararon enérgicamente que el pueblo italiano paga ya demasiado y no puede pagar ni un céntimo más. También preocupa mucho al Gobierno la dimision del ministro de Hacienda Sr. Nagliani quien al parecer esta resuelto á no retirarla.

Y basta por hoy, no sea cosa que nuestros lectores revienten de gozo al considerar el *estado de prosperidad* á que la revolucion ha reducido á Italia, ó bien mueran de pena al considerar los sinsabores de Crispi que no son pocos ni pequeños.

Aunque otra cosa digan los enemigos de la higiene, es preciso descubrirse ante ella, porque es la salvadora de la humanidad.

En aquellos desventurados tiempos en que no se conocia eso que algunos infelices llaman enfermedad, moría la gente de una manera espantosa, espeluznante, y era tan raro ver un hombre de edad avanzada, como volar un caracol.

Ninguna de las invenciones que tanto ruido meten vale un comino al lado de ese portento, merced al cual hemos conseguido vivir peor y morir más pronto; pero los que esas voces propalan son gentes sin ilustracion, pobres retrógrados que están apegados

á las viejas tradiciones como la lapa á la peña.

Y á tal punto llevan su horror á todo lo que huelva á adelanto, que se empeñan los muy sándios en asegurar que las estadísticas de los manicomios acusan un horripilante aumento de chiflados desde que la higiene se ha puesto, como quien dice, al alcance de todos.

No seré yo quien me atreva á asegurar que algunos exajerados no se chiflen á fuerza de tomar precauciones y de no pensar en otra cosa que en cuidarse; pero de esto á lo que se dice por ahí hay más distancia que de la tierra á la luna.

¡Ah! Si nuestros abuelos hubiesen conocido como nosotros esa maravilla, no les lloraríamos, porque aún vivirían entre nosotros; pero, ya se ve, eran unos ignorantes de primera fuerza, y tontamente se dejaron sorprender por la muerte.

Tal vez haya álguien que me hable de los primeros habitantes del globo, de Matusalen, por ejemplo, que á pesar de que no sabía lo que hoy sabemos, llegó á alcanzar la edad de 969 años; mas al que tal diga le contestaré, en primer lugar, que si Matusalen hubiese conocido la higiene, tal como hoy la conocemos, viviría aún, y en segundo lugar, que si hoy no alcanzamos una longevidad digna de pasar á la historia, es porque despreciamos el camino que á ella nos conduce directamente.

Vamos á ver. ¿A quién se le ocurre hacer uso del brasero para calentar las habitaciones? ¿No sabemos todos que el brasero, ese mueble antidiluviano, es un asesino de la humanidad friática?

¿No nos están diciendo todos los dias los higienistas que el brasero se debe desterrar para siempre?

Y no vale decir que nuestros padres no conocían otro sistema de calefaccion fuera de la cocina; porque ya hemos convenido en que aquellos buenos señores eran unos tontos de capirote, que se morían por no saber higiene.

¡Flojos petardos estamos dando á la muerte desde que usamos estufas y demás utensilios de esta especie!

Por supuesto, que con estas cosas los que no sacan para habichuelas son los pobrecitos médicos.

Yo no sé cómo hay quien se ponga á seguir esa carrera cuando cada quisque sabe hoy la manera de no enfermar tan fácilmente como la policía coger á los ladrones de iglesias.

Hemos llegado á tanta altura en la cuestión de higiene que sabemos qué distancia debe haber de una cerda á otra (no hay que asustarse) en los cepillos de cabeza ó para la cabeza, á lo que obedecen las ricas caderas que se ostentan por todas partes, aunque haya quien jure y perjure que de este peliagudo asunto se podría hablar y no muy ventajosamente para las modernas cabezas.

Es admirable eso de que nos diga un sábio que tal ó cual tela, este ó el otro calzado es altamente dañoso y capaz por sí solo de acarrear una terrible enfermedad ó quizá la muerte al que lo use, cuando hemos visto que nuestro abuelo, que pasó de los cinco duros, no gastó durante su vida otro calzado ni otra tela que aquellos de que nos hablan.

Y lo que sucede; si el abuelo vivió tanto anti-higiénicamente y el nieto se muere á los veinte años rodeado de higiene, dicen los enemigos de ésta que si fué y si vino, lo que está muy mal hecho.

El hombre esclavo de la higiene es el ser más feliz del universo. Siempre cuidándose, precaviéndose á todas horas, privándose continuamente de todo, en aras de la salud, vive en el mejor de los mundos posibles.

Esto no lo comprenden los detractores de la higiene y se burlan de los que no comen, ni beben, ni pasean, ni se sientan, ni se visten, ni se desnudan, ni hacen nada, en fin, sin consultar los preceptos higiénicos.

Lo más triste es que estos son desconocidos precisamente donde más falta hacen,

pues en las aldeas, donde menos salud hay, viven sin cuidarse de renovar el aire en las habitaciones, de cerrar herméticamente puertas y ventanas, de comer carnes nutritivas, etc., etc.

En cambio, en las grandes poblaciones, donde no importa tanto, puesto que las enfermedades son pocas y las muertes menos, es donde hay un verdadero lujo de precauciones higiénicas.

Pero más vale así, que ellas pueden hacer verdaderos milagros; y si no disfrutamos todos de una salud á prueba de fuschiña y de una vida más larga que las promesas de los liberales, es porque somos unos zotes de marca mayor.

Conste, pues, que la higiene se ha hecho acreedora á cualquier cosa.

Hasta á una estatua fundida con mucho de lo que sobre ella (sobre la higiene, no sobre la estatua) se escribe.

Con motivo de ser hoy la fiesta del excelso titular del Seminario S. Ildefonso, ayer los colegiales de este centro escolar obsequiaron á su Patrono con solemnes «Laudes» y en la mañana de hoy con una brillante Misa cantada, en la que han recibido el Pan Eucarístico todos los alumnos que cursan en el indicado establecimiento. Se ha cantado una bella partitura, siendo celebrante del incruento Sacrificio, el M. I. Sr. Lectoral, Rector del Seminario, ayudado de algunos señores profesores.

Por ser hoy los días de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, todos los edificios oficiales han ostentado el pabellon nacional y en la Catedral se ha cantado un solemne «Te Deum», al que han concurrido el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, el M. I. Ayuntamiento, algunos militares y dependientes de oficinas de la autoridad civil.

Situación del Banco de Ciudadela en 31 de Diciembre de 1888.

ACTIVO.

Pesetas Cénts.

Acciones, 75 p ^s que falta desembolsar á las 1000 emitidas	375.000' "
Acciones en cartera: valor de las 1000 por emitir	500.000' "
Créditos hipotecarios	12.250' "
Gastos de instalación	4.231'18
Gastos generales	2.673'07
Remesas pendientes	13.832'69
Mobiliario	1.114'95
Valores en custodia (Valor nominal)	110.550' "
Efectos por cobrar	159.774'81
Cuentas corrientes garantidas	153.011'73
Corresponsales	12.615'92
Letras por cobrar	10.211'43
Cartera de propiedad	12.500' "
Gastos de las obligaciones	2.500' "
Caja	159.075'31
Total activo	1.529.341'09

PASIVO.

Capital	1.000'000' "
Recibos calderilla	77.500' "
Acreedores por valores en custodia (Valor nominal)	110.550' "
Contribución del ejercicio anterior	183'75
Fondo de reserva	276'53
Depósitos voluntarios	191.617'58
Cuentas corrientes.—Efectivo	11.784,41
Caja de Ahorros	3.763'80
Beneficios y pérdidas	8665'02
Obligaciones emitidas	125.000' "
Total pasivo	1.529.341'09

Ciudadela 21 Enero de 1889.—El Presidente, Gaspar J. Saura.—V.º B.º El Director Gerente, Miguel Sintés.—El Tenedor de libros, José Capella.

Durante el año que acaba de terminar, el Gobierno de los Estados-Unidos ha recogido nada menos que diez millones de pesetas en moneda falsa.

Hé aquí una predicción de Dom Bosco para el año de 1888 á 89, que dijo el venerable sacerdote pocos días antes de su muerte:

«1888, decía en Marzo, no tendrá verano ni invierno, y en la primavera de 1889 estallará la guerra.»

No hemos tenido verano ni tenemos invierno quiera Dios que no tengamos guerra.

Inundaciones de Almería.

Continúa la suscripción del Obispado de Menorca en alivio de las desgracias ocasionadas con dicha catástrofe.

	Pesetas
Suma anterior	695 25
D. Gabriel Cardona Vicario de San Luis	3 "
D. Francisco Arbona Párroco de Villacárlos	2 50
Suma	700 75

Ha fallecido en Manila el Rdo. Padre Payo, Metropolitano de aquel archipiélago. R. I. P.

En la mina «Esperanza», provincia de Oviedo, ocurrió una explosión de fuego *grissou*, causando la muerte á 27 trabajadores y heridas de más ó menos consideración á otros muchos.

Los médicos han averiguado que el uso continuado del teléfono perjudica el sentido de la audición.

El P. Barrat, de las Misiones de China, cuenta que un pagano se presentó á él expresándole deseos de abrazar la religión cristiana.

—¿Y por qué—le preguntó—quieres convertirte?

—Porque he visto morir á los cristianos y quiero morir como ellos.

Los he visto arrojados al agua, atravesados con lanzas, quemados, enterrados vivos y todos morían alegres y satisfechos rezando sus oraciones y alentándose mutuamente.

Los cristianos solos son capaces de morir así, y ese es el motivo por el cual quiero hacerme cristiano.

Las cuestiones de Chile. — Por carta de Roma dirigida á Santiago, se sabe que nada ha avanzado la legación de aquella República, en las cuestiones de cementerios laicos y matrimonio civil, y que es una impostura, muy digna de dos librepensadores, la especie que corrió así en Chile como en ciertos círculos de esta capital, de que Su Santidad convenia en la ejecución de las leyes dadas sobre el particular á condición de que no se hiciera la reforma constitucional suprimiendo la religion del Estado.

Lejos de eso, el Padre Santo ha hecho entender al representante de Chile que no hará concesiones sobre esos dos puntos, limitándose á exigir del clero chileno proceda como en los países en donde existen ambas plagas á fin de observar el rito y la disciplina eclesiástica, á pesar de las leyes tiránicas y ateas, en la forma conveniente.

Jamás consiente el Papa en expoliaciones, ni en profanaciones ni en la paganización de las instituciones cristianas.

Variedades.

EL TRABAJO DE LAS ABEJAS.

El campesino no conoce los servicios que le hacen los insectos de todas clases por la fecundidad de las flores. El más interesado, el agricultor, ignora que los insectos, y sobre todo la abeja, asegura la granazon de las coles, patatas, tréboles etc., etc.. trasportando inconscientemente y de flor en flor, el polen fecundante.

Los experimentos de Darwin son concluyentes; no recordaremos más que uno hecho sobre el trébol encarnado, cuyo cultivo está muy extendido en los Pirineos; sesenta grupos de plantas, cubiertas con una red

impenetrable á la abeja, diéron 4.09 de granos, y sesenta grupos que las abejas pudieron visitar libremente, dieron 22,60 granos de semillas. Las flores visitadas por las abejas dieron cinco veces más granos que las flores protegidas por la red. Además, la fuerza germinadora de los granos producidos por las agrupaciones no cubiertas, fué también mucho mayor.

En Australia, el trébol encarnado no dió granos hasta después de la introducción de las abejas en este país en 1862.

Una abeja puede trasformar tres centigramos de miel en cada viaje. Suponiendo seis viajes cada día de trabajo. 20.000 obreros recogerán 3.600 kilogramos de miel; el número de flores que para obtenerlos serán obligadas á visitar, para efectuar esta cosecha es verdaderamente prodigioso.

Mr. Alev J. Wilson calculó que 125 agrupaciones de tréboles dan cerca de un gramo de azúcar, lo cual da un kilogramo por 126.000 agrupaciones. Como cada agrupación se compone de cerca de 60 flores, para obtener ese kilogramo de azúcar tendrían que poner á contribución 7.500.000 flores 125.000 por 60. Ahora bien; la miel contiene cerca del 75 por 100 de azúcar un kilogramo de miel equivale, pues, al producto de 5.600.000 flores en números redondos, y esté es el número de flores que las abejas de un colmenar deben visitar para recoger un kilogramo de miel.

PROPIEDAD DE LAS HOJAS DE GERANIO.

Las hojas de todos geranios malvasias tienen la propiedad de curar pronto las cortaduras, raspones y otras llagas de esta especie. Se toman una ó muchas hojas de esta planta, que se machacan sobre un lienzo y que se aplican así sobre la llaga.

Sucedé frecuentemente que una hoja basta para curarla. Se pega fuertemente á la piel, favorece el contacto de las carnes y cicatriza la herida en poco tiempo.

Una noche en que tenía lugar el beneficio del Sr. Echegaray con la representación de su aplaudido drama «Dos fanatismos,» recibió, entre otros regalos, una caja con un ramito de pensamientos, un ejemplar del Padre Ripalda, y los siguientes versos:

Dice la voz general
con ferviente fantasía
que tu genio es sin igual,
y que es tu sabiduría
inmensa, descomunal.

Pero hacerte me permito,
de frente y no por la espalda,
una pregunta; «Pepito,
¿has leído este librito
que escribió el Padre Ripalda?»

Responderás: «¡no que no!»
hijo no basta leer:
lo que te pregunto yo
es si quisiste entender
lo que él tan claro escribió.

Hazlo y vé que aquí el comienzo
está del saber y el fin;
y, si manchas otro lienzo,
será mejor D. Lorenzo
y sabrá más D. Martín.
Que desde antes del bautismo,
la fe que sigues... á medias,
nos liberta del abismo;
y hasta para hacer comedias
hay que saber catecismo!

Cuenta Petrarca que en cierta ocasión preguntó un mercader á un marinero:

—¿En dónde murió tu padre?

—En el mar.

—¿Y tu abuelo?

—En el mar.

—¿Y tu bisabuelo?

—Señor, también murió en el mar como los otros dos.

—¡Infeliz! dijo el mercader ¿y no te bastan esos ejemplos? ¿Y te atreves todavía á embarcarte?

Calló el marinero; reflexionó algunos

momentos y dijo después al mercader:

—¿En dónde murió el padre de V.?

—En la cama.

—¿Y su abuelo?

—En la cama.

—¿Y su bisabuelo?

—En la cama.

—¡Cómo! dijo entonces el marinero ¿y no le bastan á V. esos ejemplos? ¿Y se atreve á meterse en la cama todas las noches?

ANUNCIOS.

GUÍA DE PERFECCION

ó sea guía espiritual con que una persona de cualquier clase que sea podrá hacerse perfecta. Obra escrita por dos personas que desean el bien espiritual de las almas. Se vende en esta imprenta al precio de 6 reales encuadernado en pasta.

EL CIELO ABIERTO

con la consideracion de las verdades fundamentales de la vida y de la fe cristianas. Obrita que ofrecen á todos los fieles dos personas deseosas de su salvacion.—Esta interesante obrita de unas 500 páginas se halla en esta imprenta al precio de 6 reales en pasta.

Sobres impresos clase superior

Para las personas que se dedican al comercio se hacen en esta imprenta á UNA PESETA el ciento y ocho el mil.

Goma líquida en frasquitos, se halla de venta en esta imprenta.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.